

La ciudad es el hombre que la habita

Una mirada sobre nuestras ciudades latinoamericanas

MSc. Arq. Paula Peyloubet

Introducción

Cuando se habla de imagen urbana, considerando la rica existencia del paisaje construido por el hombre, se suele tener en cuenta casi de manera absoluta, el patrimonio monumental y el tejido urbano general. Se puede considerar ésta una reducción conceptual pues sólo considera la imagen urbana en sus aspectos formales, geométricos y espaciales, olvidando a "su gente" como los autores colectivos de la construcción de esa imagen, motor del ideario material y de los motivos, de los límites y especulaciones, del sentido y del porqué. Se está olvidando al auténtico generador de ese paisaje construido espacial e históricamente.

"...cuando el tema se refiere a las ciudades, la problemática social ocupa un lugar preponderante puesto que lo que se ha de preservar, transformar o destruir no sólo es fragmento del entorno construido, sino un fragmento del tejido social..."¹



Toda ciudad expresa a una población específica (dimensión social), en un territorio (dimensión espacial) y a través del tiempo (dimensión temporal o histórica). En una ciudad nada puede entenderse si no se consideran estas tres dimensiones que determinan su existencia. Dice Andrés Aubry² en la explicación de la imagen urbana de San

Cristobal de las Casas, en México, "...la gracia de las viviendas y paisajes callejeros es inexplicable sin el arte de vivir de la gente..."; por lo tanto, si se va a debatir sobre la imagen urbana -paisaje construido- se aclara que se entenderá a ésta como el reflejo de su principal patrimonio: la población.

¹ Waisman, Marina. Curso Taller: "La identidad y su significado". Nota Editorial. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Argentina, 1985.

² Aubry, Andrés. "La población pluriétnica de San Cristóbal de las Casas y su imagen urbana". Cuadernos de arquitectura y urbanismo 5. Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Arquitectura. México, 2000.

Ahora bien, el camino para una comprensión de la ciudad y de su imagen urbana se basa en el reconocimiento de la diversidad de ésta como creación cultural y participativa de los grupos heterogéneos que viven en ella y que expresan sus costumbres, modos de vivir, valores: en síntesis, sus propias identidades. Partiendo de este enfoque basado en el reconocimiento de la diversidad urbana se debe considerar que parte de ese patrimonio social, económico y cultural ha sido generado por los sectores populares que han autoconstruido con sus propias lógicas, reforzando sus identidades, un sector del tejido urbano que representa sus manifestaciones como sector social.

De allí que deban analizarse estas expresiones no sólo como espacios físicos en su evolución gradual, con transformaciones cualitativas y cuantitativas (de la "vivienda precaria" a "casa" y del "asentamiento marginal" a "barrio"), sino como un espacio social complejo con interrelaciones entre sus pobladores que forjan comunidades urbanas compartiendo rasgos de igual identidad cuya construcción colectiva se basa en la conjunción de saberes, habilidades y voluntades.

La urbanización popular -Hábitat Popular- acerca el concepto de *"acceso al suelo urbano para todos"* como una expresión de justicia social y equidad que coincide con el debate actual referido a los "estilos de desarrollo" con perspectivas sustentables que mucho tienen que ver con los distintos paisajes.

El "estilo de desarrollo" que se propone desde las agencias de renovación local³ considera en la recuperación urbana, tejido social y físico, la atención en primer lugar de la pobreza, que sin duda es el sector más vulnerable y que está más lejos de conseguir los objetivos de sustentabilidad. Esto supone plantear claramente una problemática que ya no sólo afecta a una parte del planeta sino a la totalidad, teniendo en cuenta las actuales crisis ambientales, sociales y económicas cada vez más frecuentes en nuestros contextos latinoamericanos.

Este "estilo de desarrollo" propuesto como alternativa sustentable se centra en el ser humano, en sus necesidades básicas respetando su cultura y en la participación definida por la autodeterminación entendida como la propia capacidad de tomar decisiones en función de las necesidades y aspiraciones locales.

En base a este marco teórico, que pondera principalmente el respeto al hombre sobre cualquier otro valor: estético, funcional o económico, se intentará explicar brevemente la imagen ambiental -paisajística- de los asentamientos populares en sus tres dimensiones: social, espacial y temporal.

Desarrollo

El enfoque sociológico que se utilizará para explicar la imagen ambiental de Hábitat Popular se basa en la concepción de Luhmann⁴, quien plantea que los sistemas sociales no están compuestos sólo por personas sino también por las comunicaciones generadas a partir de las diferentes relaciones entre esas personas. A partir de este enfoque se puede explicar el paisaje de estos asentamientos populares considerando las distintas organizaciones sociales que se dan en el interior de su población y el tipo de comunicación que se establece entre ellas.

Por otro lado se considera el territorio y sus condicionantes, especialmente en el caso de estas unidades residenciales, pues es otra categoría que contribuye a la generación de estas comunicaciones, de allí que la imagen ambiental del hábitat popular sea entonces un hecho sociológico con forma espacial y que sus transformaciones se operen a partir del sistema social -espacio socializado, generando la idea de "lugar"- unidades de experiencia, donde las acciones y las formas se explican unas a otras, lo que hace imprescindible comprender aquello que se dijo anteriormente ... *el arte de vivir de la gente*.

En el Hábitat Popular Progresivo⁵, con cierta regularidad, se reconocen tres subsistemas sociales que definen los lugares que estructuran la imagen⁶:

-la *familia*, subsistema social vinculado por lazos de parentesco cuya comunicación se basa en relaciones afectivas y emocionales, define el espacio-lugar: "*vivienda*", caracterizado a partir de sus límites físicos -lote- y prácticas familiares relacionados con los patrones de su cultura popular, en la que los espacios privados se extienden sobre los públicos, dando lugar a una escenografía dinámica atribuible a las transformaciones y adaptaciones que la familia hace sobre su medio inmediato, configurando un paisaje doméstico con la presencia de elementos propios de su vida cotidiana y de elementos posibilitantes de su progresividad habitacional;

³ Agencias para la renovación local: Agenda 21.

⁴ Luhmann, Niklas: sociólogo alemán que utilizó la teoría de sistemas para pensar la sociedad y su comportamiento.

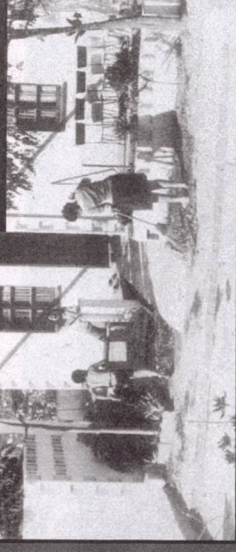
⁵ Hábitat Popular Progresivo : Proceso de transformación espacial, relacional y del hombre a partir de satisfactores sinérgicos construidos desde la participación comunitaria. Peyloubet, Paula. Concurso Iberoamericano: "Transferencia Tecnológica para el Hábitat Popular". Red CYTED. XIV.C 2º premio Ecuador. Mayo de 2001.

-el *vecindario*, subsistema social conformado por un grupo de familias, que se vinculan a través de relaciones de simpatía, solidaridad y necesidad propias de quienes comparten un territorio común. Definen los espacios-lugar: "*calles*", "*cuadras*" o "*manzanas*", caracterizados por las comunicaciones vecinales generadas a partir de las prácticas sociales en los espacios públicos como los encuentros -ocasionales o no- y acciones -comercio, limpieza, etc.- que complementan el paisaje con la presencia de las propias personas, sus medios de transporte y elementos del "mobiliario urbano", muy particulares en estos asentamientos, pertenecientes a sus códigos de comunicación;

-la *comunidad*, es el subsistema sociológicamente más evolucionado ya que supone vínculos racionales para la consecución de logros con una previa toma de conciencia sobre los problemas que afectan al colectivo social aglutinando un número importante de personas. Este subsistema social se manifiesta en forma directa sobre la imagen ambiental del paisaje de estos asentamientos ya que a partir del grado de organización comunitaria se produce el mejoramiento general de las condiciones materiales del tejido físico.

Estas mejoras van siempre acompañadas de la evolución en la organización social, ya que ésta incorpora otras dimensiones centrales (educación, empleo, salud, recreación, etc.) en la vida comunitaria que colaboran en la progresividad de su hábitat.

El espacio-lugar que define la comunidad es el asentamiento en su totalidad, *barrio*, y se reconoce principalmente por la participación en la construcción de una identidad común con su escala de valores, significados y pautas culturales propios de ese grupo humano.



Conclusiones

Es desde este enfoque integral de *lugares-espacio y sistemas sociales-comunicación*, que se puede descubrir, reconocer y explicar las distintas imágenes ambientales-paisajísticas que predominan en los asentamientos populares cuyos rasgos característicos, como se ha expresado, surgen a partir de los sistemas sociales, su grado de organización y su evolución temporal.

Se pretende revitalizar, con este artículo, el debate respecto del valor de los asentamientos populares en Latinoamérica como paisaje construido, considerando que la imagen urbana es el reflejo social y plástico de su principal patrimonio: *la población*, transítivamente los asentamientos populares. ¿No son acaso el reflejo social y plástico de parte de nuestra población y por lo tanto patrimonio de nuestras ciudades?

El Hábitat Popular debe ser insumo de investigaciones en busca de conocimiento popular y riqueza cultural que aporte al desarrollo integral de nuestras ciudades y sus comunidades y no sólo la paradoja de los espacios- problema. Se debe comenzar a mirar, con "los ojos de la diversificación cultural", la producción de los espacios construidos por aquellas poblaciones casi siempre excluidas.



Fuentes

Este artículo forma parte de la ponencia presentada por la autora en el Seminario Internacional Workshop: Ipotesi di paesaggio, organizado conjuntamente por la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, la Università degli Studi de Roma Tre, Facoltà di Architettura y el Politecnico di Milano, Seconda Facoltà di Architettura, Milano-Bovisa, setiembre de 2001, en Córdoba, Argentina.

AUBRY, Andrés, "La población pluriétnica de San Cristóbal de las Casas y su imagen urbana". Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo 5. Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Arquitectura. México. 2000.

BOMBAROLO, Félix, Cap. III "Acerca de la vivienda popular Iberoamericana", en "Hacia un diagnóstico de la Vivienda Popular en Iberoamérica". Ed. Red Cyted. Argentina. 1998.

FOGLIA, M.E.; GOYTIA, N.; GNEMMI, H. y GUIDI, F. Curso Taller "La Identidad y su Significado: intervenciones urbanísticas en Centros Históricos". Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Maestría en Desarrollo Urbano. Argentina. 1995.

HERRERA, Amílcar, "Desarrollo tecnológico y Medio ambiente", ponencia en el Seminario Internacional sobre tecnologías adecuadas en Nutrición y Vivienda. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA. México. 1978.

OCHOA ALOMA, Alina, "Soluciones al hábitat precario en La Habana Vieja: un enfoque polisémico", ponencia en el I Congreso Internacional de Vivienda Progresiva. León. México. 2000.

PEYLOUBET, P. y MARTINEZ, M. "Reconsiderando el concepto de Hábitat Popular Progresivo. Reflexiones y conceptualización. Experiencias Prácticas". Concurso Iberoamericanos Red CYTED XIV.B. Segundo Premio Chile. 2000.

RED CYTED XIV.B, "Viviendo y Construyendo", "Postulados de la Red de cara a la Conferencia Mundial sobre ciudad. Hábitat II". La Habana. Cuba. 1994.

TAPIA, Ricardo, "Vivienda Progresiva y procesos de participación". Universidad Nacional de Chile. Facultad de Arquitectura. Instituto de la Vivienda. I Congreso Internacional de Vivienda Progresiva. León. México. 2000.